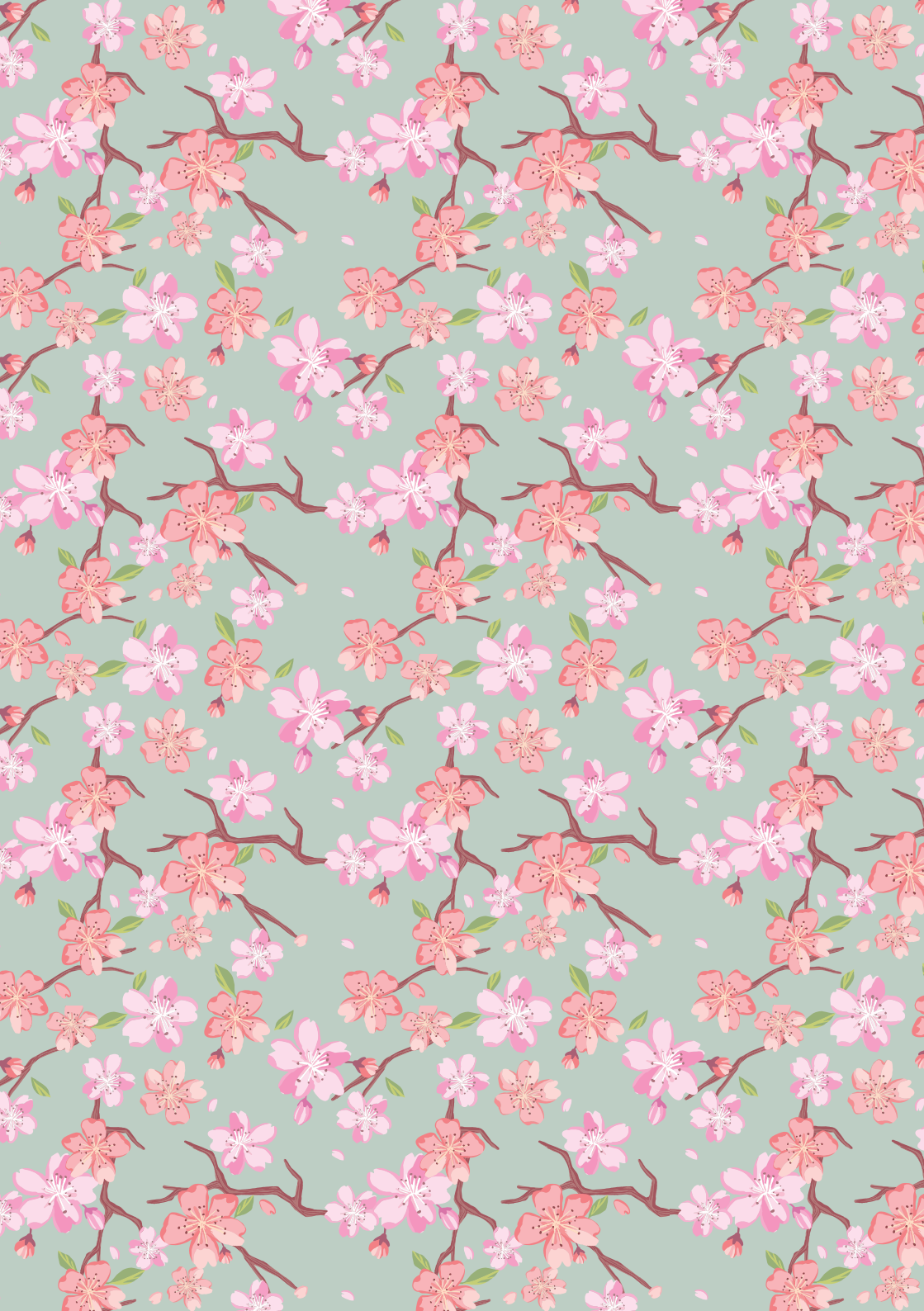


Doméstika

ARTE • TRABAJO • FEMINISMOS

5^{TO} Encuentro
IBEROAMERICANO
de arte, trabajo
Y ECONOMÍA
(SEIATE)



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Lenín Moreno Garcés

MINISTRO DE CULTURA Y PATRIMONIO

Juan Fernando Velasco

**DIRECTOR (E) DEL INSTITUTO DE
FOMENTO DE LAS ARTES, INNOVACIÓN
Y CREATIVIDADES**

Bernardo Cañizares

DOMÉSTIKA: arte, trabajo, feminismos

5^{to} Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y
Economía (5EIAE), 2018

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo Armas,
María Fernanda Troya

Quito: FLACSO, 2019

Textos

Amparo Armas Dávila, Paulina León Crespo,
Gabriela Montalvo Armas, Patricio Rivas,
Glenda Rosero, Alejandra Santillana Ortiz,
Paulina Simon, María Fernanda Troya,
Cristina Vega, Paola de la Vega

Edición de textos

Mauricio Montenegro

Diseño y diagramación

Isabel González

Lettering y portada

Carolina Iturralde

Fotografías

Jennifer Pazmiño, Tania Navarrete, Paulina León

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito / Ecuador

www.arteactual.ec

arteactual@flacso.edu.ec

ISBN: 978-9978-67-514-4

Impreso por **HOMINEM**,
octubre 2019, Quito – Ecuador

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier medio
mecánico o electrónico, está permitida siempre y cuando sea autorizada
por los editores y se cite correctamente la fuente.



EL
GOBIERNO
DE TODOS

“Este material se realizó como resultado de la Convocatoria pública para apoyo institucional a la
movilidad, participación y representación internacional de artistas y trabajadores de la cultura del
Instituto de Fomento de las Artes, Innovación y Creatividades”

Introducción	II
Doméstika: arte, trabajo, feminismos	
5 ^{to} Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía (5EIAE)	
Paulina León, Gabriela Montalvo Armas y María Fernanda Troya	
Economías feministas y trabajo en el arte	
- Des/armando imágenes de lo doméstico, del cuidado... ¿y del arte?	23
Cristina Vega	
- La precariedad en el trabajo del arte desde la perspectiva de la economía feminista	51
María Gabriela Montalvo Armas	
- El trabajo afectivo y el trabajo instrumental en la precarización laboral de los actores culturales	61
Paola de la Vega	
- Feminismos del desborde: La materialidad del cuerpo que crea y la organización de la esperanza	71
Alejandra Santillana Ortiz	
Narraciones doméstikas	
- Al carajo con la sopa	95
Paulina Simon	
- Un papá presente	107
Patricio Rivas	
- Yo materno	113
Glenda Rosero	
Experiencias durante el encuentro	
- Una mirada a la economía feminista: sostenibilidad de la vida vs. mercado. Herramientas para el análisis del trabajo artístico	121
Amparo Armas Dávila y María Gabriela Montalvo Armas	
- Zoco, experimento social de adquisición de arte	129
Paulina León Crespo	
Conclusiones	139
Cuidar, crear, reproducir la vida. Lo que los actores del arte y la cultura podemos aprender de los feminismos en movimiento	
Paulina León, Gabriela Montalvo y María Fernanda Troya	
Reseñas biográficas	148

Un papá presente

Patricio Rivas M.

Hasta ahora no me había planteado meditar acerca del eje laboral-económico de mi experiencia como padre. Las circunstancias, las decisiones, se fueron dando de a poco, sin una teoría previa. Quizá a veces así se vive, con la práctica por delante. Agradezco a *Doméstika: arte, trabajo, feminismos* por darme la oportunidad de pensar en estos aspectos.

Lo que puedo decir de entrada es que no sé si he sido feminista, pero al menos he intentado no ser machista. Como plantea el enfoque de género, la manera de ser hombre o mujer también es una construcción social-cultural, y con seguridad no he podido escapar a todos los condicionamientos.

Provengo de una familia medio tradicional de provincia que, después de una estancia en el extranjero por estudios, se radicó en la capital. Mi padre se ajustó al modelo trabajador-proveedor-ausente y mi madre, al de ama de casa-cuidadora-presente. En el contexto prejuicioso del hogar, mi mamá no trabajaba, solo se dedicaba a los quehaceres domésticos, una actividad subalterna o inferior a la profesional de mi papá. Con los años, pude entender que mi madre sí trabajó, y mucho, y que su aporte fue esencial para que sus cuatro hijos pudiéramos crecer dentro de cierta normalidad. ¿Qué hubiera sido de nosotros sin ella?

En contraposición con todo esto, el ideal familiar que me planteé incluyó la equidad: compartir responsabilidades, tanto fuera como dentro del hogar, cocinar, limpiar, comprar, proveer. Mi proyecto empezó a materializarse cuando me casé con una excompañera de la universidad, comunicadora como yo, que tenía expectativas similares.

Hace 10 años, en el 2008, lo ideal tuvo que aterrizar más en lo real con el nacimiento de nuestro primer hijo, y hace cinco, en el 2013,

aún más, con la llegada del segundo. Antes del primer embarazo, contábamos más o menos con dos salarios, pero en vísperas del parto decidimos quedarnos con el trabajo que presentaba mejores condiciones, el de ella, que era corresponsal para una agencia internacional de noticias desde la casa, y compartirlo.

Destaco que, a diferencia nuestra, mi hermana no tuvo que quedarse sin un sueldo cuando tuvo su primer hijo en Alemania, porque a ella el Estado le pagó varios meses por su “contribución”. Una diferencia con Ecuador a tener en cuenta.

Con mi esposa acordamos que desde el último mes de embarazo y durante el primer año de vida yo asumiría todas las tareas de la oficina. El segundo año, tomaría el turno principal y el tercero, el secundario, momento cuando empezó mi cuidado intensivo del primogénito.

Entre paréntesis, creo que este “teletrabajo” habría sido casi imposible sin las nuevas tecnologías de la comunicación, que presentan ventajas y desventajas: libertad y flexibilidad versus falta de algunos beneficios laborales.

Ya con mi hijo, quise marcar diferencias con lo que había vivido, y traté de convertirme en un papá presente. En esta etapa, surgieron muchos aprendizajes y gozos, pero también dudas, porque a veces la cabeza se iba a otros proyectos (estudios, trabajos, etc.)

Para no “escaparme” de las tareas de cuidador, empecé a escribir un diario escrito y fotográfico, que además me serviría como un medio para recordar y atesorar las vivencias con mi guagua. Traté de seguir la recomendación de que en la vida es más importante ser creativo que productivo.

Las presiones sociales vinieron sobre todo desde adentro. Sí surgieron las preguntas externas (“¿les alcanza?, ¿qué vas a hacer?, ¿cómo



Portada del libro *Un año con Leo. Diario de un papá presente*, Patricio Rivas (2017).

vas a mantenerles?”), pero los cuestionamientos propios fueron más fuertes. Tocaba seguir disfrutando el presente y luego escribir. Después de cinco años, vino otro bebé y las circunstancias nos permitieron llegar a un acuerdo laboral similar. Con mi segundo hijo, la cercanía fue un poco menos intensa porque desde los tres años y medio empezó a asistir a un jardín de infantes tres veces por semana. Yo no estaba preparado para dejarlo ir los lunes y viernes, y necesitaba más inspiración para seguir con otro diario.

En marzo de 2015, nuestros planes sufrieron un revés porque la agencia noticiosa decidió cerrar su oficina en el país. Desde entonces, cada uno empezó su etapa *freelance* en ciertos emprendi-

mientos y a tener mayor involucramiento en un negocio familiar. La idea de publicar las primeras notas venía desde antes, pero se concretó en julio de 2017 con el lanzamiento del libro *Un año con Leo. Diario de un papá presente* y de la comunidad de Facebook “Papás presentes” (@papaspresentes). Ambos proyectos nacieron ante la necesidad de compartir las experiencias con mis hijos, pero también como una posibilidad de ingresos. Han servido para contactarme con otros padres que buscan mayor protagonismo en la vida de sus guaguas. Quizá también han sido un medio para revalorizar mi temporada de “niñero”, pero me pregunto si pueden justificar mi experiencia o esta se basta por sí sola.

Ahora seguimos manteniendo el hogar con nuestros respectivos medios tiempos. La otra mitad del día continuamos cerca de los guaguas. El dinero no sobra, pero sí el afecto, los descubrimientos, el vínculo, así como también las dificultades comunes de la crianza. Nos sentimos ricos porque nos hemos dado el lujo de estar muy cerca de nuestros hijos en sus primeros años, quizá los más importantes.

Desde septiembre de 2018 iniciamos una nueva etapa porque el segundo empezó a asistir cinco días por semana al jardín. Finalmente, tenemos un poco más de tiempo para “producir” o, mejor, para crear. Nuestros hijos son pequeños y debemos continuar porque el camino es largo.



Para no “escaparme” de las tareas de cuidador, empecé a escribir un diario escrito y fotográfico, que además me serviría como un medio para recordar y atesorar las vivencias con mi guagua. Traté de seguir la recomendación de que en la vida es más importante ser creativo que productivo.



Obra de Glenda Rosero en Zoco. Fotografía: Tania Navarrete